



Nicodemo

Nicodemo era un gobernante de los judíos del grupo llamado Fariseos. Él vio el milagro que Jesús le había mencionado y le enseñó a él. Él creía que Jesús era un Maestro enviado por Dios. Él quería ir a donde Jesús para hablar con él, y espero hasta la noche para ir.

Él le dijo a Jesús que seguramente Dios estaba con él, porque no había otra manera de que Jesús pudiera hacer todas esas cosas maravillosas que hacía. Luego Jesús comenzó a enseñarle. Le dijo a Nicodemo que si una persona quería ver el reino de Dios, tenía que nacer otra vez. Nicodemo se visualizaba siendo un bebé otra vez.

Pero Jesús no estaba hablando sobre el crecimiento físico, si no, el crecimiento espiritual. Le dijo que uno debe nacer del agua y del Espíritu. De la misma manera que no puedes ver el aire soplando, no puedes ver el nuevo crecimiento. La persona se puede ver igual, pero por dentro es diferente.

Cuando las serpientes estaban matando los niños en los bosques de Israel, Dios le dijo a Moisés que hiciera una serpiente con latón y lo subiera con un asta. Cuando una persona mirara a la serpiente, iba a ser curado por Dios. Jesús dijo que él también debe ser subido, y que los que creyeran en él, no se iban a perecer y tendrán una vida eterna.

Se puede leer más sobre Nicodemo después de la muerte de Jesús. José de Arimatea era un hombre rico y era miembro del concilio Judío. Era un buen hombre. Siempre fue justo y era un discípulo de Jesús. El estaba esperando por el reino de Dios y pensaba que Jesús era el que se les prometió a ellos. El tuvo el valor y secretamente le pidió a Pilates el cuerpo de Jesús para poder enterrarlo. La persona que fue con él era Nicodemo.

Los judíos tenían unas especias que le echaban al cuerpo de una persona muerta para prepararlos para su entierro. Ellos trajeron 100 libras de especias, una mezcla de mirra y aloes, y prepararon el cuerpo. Finalmente, lo envolvieron con una tela de lino.

Cerca del lugar de donde Jesús fue crucificado, había un jardín y José tenía una nueva tumba allí. Una que nunca se había usado. El lugar fue recortado de una piedra grande. Ellos colocaron el cuerpo allí, pusieron una piedra grande contra la puerta de la tumba y se fueron. Luego María Magdalena y la otra María se sentaron frente a la tumba.

La historia de Nicodemo se puede encontrar bajo Juan 3:1-21.

<http://gardenofpraise.com>